



«Marcar la casilla 105 en la Renta» Un pequeño gesto con gran impacto

La Campaña de la Renta 2025, correspondiente al IRPF 2024, se llevará a cabo del 2 de abril al 30 de junio, y ofrece a los contribuyentes una forma sencilla y eficaz de colaborar con la labor pastoral, educativa y social de la Iglesia al presentar su declaración. Al marcar la casilla 105, es posible destinar una parte de los impuestos a esta causa sin que ello implique un coste adicional ni modifique el resultado final, ya sea a pagar o a devolver. Un gesto fundamental para seguir impulsando su misión.

De hecho, si el contribuyente decide no marcar la casilla, el dinero asignado se destina al Estado, y será este quien decida cómo utilizar esos recursos. Por ello, marcar la casilla también es un modo de garantizar que los fondos se empleen en el anuncio del Evangelio o en la atención de los más necesitados. A través de esta asignación, la Iglesia puede seguir sosteniendo sus actividades sin necesidad de recurrir a otras fuentes de financiación que puedan comprometer su independencia.

(Continúa en la página 2)

Entrevista: Mons. Casimiro López Llorente

En el 50º aniversario de su ordenación sacerdotal: "Puedo decir con el corazón lleno de gratitud que lo más grande que me ha pasado en la vida es ser sacerdote"



El pulso de la Diócesis:

Celebraciones de la Semana Santa presididas por el Obispo
Multitudinaria ofrenda de flores a la Mare de Déu del Lledó

Punto de mira

(Viene de portada)

Este pequeño gesto tiene una gran repercusión. El 0,7% de la cuota íntegra de la declaración se destina a la Iglesia, un porcentaje que puede parecer mínimo a nivel individual, pero que, sumado, representa una cantidad significativa. En la campaña de 2024, más de 99.000 personas de Castellón marcaron esta casilla, lo que generó una recaudación de aproximadamente 3,9 millones de euros. Estos fondos se destinan a una amplia variedad de programas, incluyendo la asistencia a personas sin hogar, el apoyo a familias en situación de vulnerabilidad, la ayuda a inmigrantes, y la organización de actividades educativas y pastorales en las parroquias. También se utiliza para el mantenimiento de los templos, la formación de sacerdotes y para la evangelización.

Además de la opción de marcar esta casilla existen otras formas de hacer una aportación directa a la Iglesia. Las plataformas como Xtantos o donoamiiglesia, es permiten realizar dona-

ciones específicas a las parroquias y proyectos que se deseen apoyar. A través de ellas los donantes pueden recibir información detallada sobre cómo se emplean sus aportaciones, lo que garantiza la transparencia en el uso de los fondos.

En cuanto a los beneficios fiscales, quienes realicen donaciones a la Iglesia o a entidades religiosas pueden beneficiarse de deducciones en su declaración. Las personas físicas pueden deducir hasta un 80% de las donaciones de hasta 250€, y un 40% de aquellas superiores a esa cantidad. Si las donaciones son recurrentes, el porcentaje de deducción asciende al 45%. En el caso de las empresas, la deducción fiscal es también atractiva, permitiéndoles deducir hasta el 50% de las donaciones periódicas realizadas.

La asignación del 0,7% a la Iglesia es un mecanismo fundamental para sostener y fortalecer su labor social y religiosa en la sociedad. Gracias a esta contribución, la recaudación total del año

pasado en España superó los 382 millones de euros, permitiendo impulsar la evangelización, la celebración de la fe y los sacramentos, así como numerosas iniciativas caritativas y sociales. Además, en el contexto actual, marcar esta casilla también permite garantizar la libertad religiosa en un Estado aconfesional, en el que los ciudadanos tienen la capacidad de decidir a qué fines desean destinar una parte de sus impuestos.

El apoyo a la Iglesia a través de la declaración de la renta es una forma directa de contribuir a causas solidarias, especialmente a aquellas que no siempre reciben la atención de otras instituciones. La labor de la Iglesia en ámbitos como la atención a personas mayores, la formación de jóvenes, y el apoyo a los más desfavorecidos sigue siendo fundamental en la sociedad española, y este pequeño gesto de marcar la casilla se convierte en un gesto de responsabilidad social, solidaridad y apoyo a los valores cristianos.



¿Tiene la Iglesia privilegios fiscales?



La Iglesia católica en España se rige por el mismo régimen fiscal que las entidades no lucrativas. En 2023, renunció a exenciones en el Impuesto sobre construcciones, instalaciones y obras (ICIO) y otras contribuciones especiales, equiparándose a otras confesiones religiosas y organizaciones como fundaciones,

ONG y partidos políticos. Además, ya en 2006 dejó de beneficiarse de exenciones en el IVA. En materia de IBI, solo están exentos los inmuebles destinados al culto y a la labor social, igual que en el resto de entidades sin ánimo de lucro. La Iglesia opera con transparencia y sin privilegios respetando la libertad religiosa.



**Mons.
Casimiro
López
Llorente**

Obispo de Segorbe-Castellón

Queridos diocesanos,

La Iglesia, también nuestra Iglesia diocesana, no existe para sí misma, sino para la misión. Ha sido convocada por Jesús para ser enviada a evangelizar. Recordemos las palabras de Jesús: "Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación" (Mc 16, 15). Son sus últimas palabras a los suyos, poco antes de volver al Padre. El Evangelio está destinado a todos; nadie puede quedar excluido. Todos los hombres y mujeres de todos los tiempos y lugares son destinatarios de la alegría del Evangelio. San Pablo VI dejó escrito que "Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar" (EN 14). La tarea evangelizadora de la Iglesia nos corresponde a todos cuantos la formamos; es decir, a todos los bautizados, -laicos, religiosos, diáconos y sacerdotes-, a cada uno conforme a su vocación, carisma, estado y ministerio en la Iglesia, y a cada una de las comunidades cristianas. Todos somos corresponsables de la misión de nuestra Iglesia. Para ello es necesario sentirnos miembros de la Iglesia y amarla como propia, implicarse en su vida y en su misión poniendo a disposición nuestro tiempo, nuestros talentos y nuestra ayuda económica. Todo esto presupone una vida de fe personal en Cristo Resucitado, coherente en palabras y obras, y una participación en la vida de nuestra comuni-

"Ayuda a tu Iglesia en sus necesidades"

Cuando marcas la 'X' de la Iglesia en tu declaración de la renta, tu ayuda llega más cerca de lo que piensas.

Tan cerca, que hemos creado la Línea 105 Xtantos para enseñártelo.

Descubre más en: linea105Xtantos.es

TANTOS

Instagram, X, Facebook, YouTube, Twitter

"Gracias al apoyo de miles de personas entre nosotros y toda España, la Iglesia sigue haciendo tanto para cuantos lo necesitan"

dad parroquial y de nuestra Iglesia diocesana. Y demanda también nuestra colaboración económica.

Recordemos cómo era la primera comunidad cristiana, que es punto de referencia para nosotros. Los primeros cristianos "perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones,... vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno"; esta forma de vida llamaba la atención y muchos se iban agregando al grupo de los creyentes (cf. Hech 2, 42-47).

Nuestra Iglesia, sin ser de este mundo, está en el mundo, por lo que necesita de personas y de medios materiales para su misión; entre otras cosas, para la atención espiritual y humana de quien lo necesita, para el culto y el mantenimiento de

templos, casas abadías y centros parroquiales, para las actividades pastorales con adultos, jóvenes y niños, para la atención de la caridad o para la remuneración de sacerdotes y seglares. La labor evangelizadora de la Iglesia abarca también la atención de ancianos, discapacitados o personas vulnerables, la acogida de inmigrantes y refugiados, la ayuda a los más pobres y necesitados o a los misioneros en los lugares más pobres de la tierra. Todo esto es posible gracias a personas entregadas y a la generosidad de quienes aman a su Iglesia. Gracias al apoyo económico de miles de personas entre nosotros y en toda España, la Iglesia sigue haciendo tanto para cuantos lo necesitan. Son muchas las necesidades de nuestra Iglesia para cumplir su misión y seguir haciendo el bien.

Desde hace años, la financiación de la Iglesia depende exclusivamente de los católicos y de todas

aquellas personas que reconocen la labor de la Iglesia y la apoyan. Todo católico debería sentirse implicado en la misión de la Iglesia y ayudarla en sus necesidades. Desde la primera comunidad cristiana, la financiación de la Iglesia ha dependido siempre de la implicación económica de sus fieles. Ha comenzado el periodo de la Declaración de la Renta. Una forma sencilla, pero necesaria, de colaborar con tu Iglesia es poner la X en la Declaración de la Renta, impresa o digital, en la casilla correspondiente a la Iglesia católica. Un 0,7 por ciento de los impuestos se dedicará a la Iglesia. Este sencillo gesto no le supone a nadie tener que pagar más ni que le vayan a devolver menos. No cuesta nada poner la X en la Declaración de la Renta y rinde mucho. También hay que poner la X si sale a devolver, porque tampoco nos van a devolver menos. Marcar la X es, pues, absolutamente gratis; en definitiva, no cuesta nada. Nos hemos de preocupar personalmente de poner la X o, si nos hacen la declaración, nos hemos de asegurar de que se ponga. Comprobemos, en su caso, el borrador para comprobar que la casilla aparece marcada. En caso contrario, modificarlo es muy sencillo. Además, se puede marcar también la casilla llamada "Fines sociales". La Administración del Estado dedicará entonces un 0,7% de los impuestos a esos "fines" y un 0,7% a la Iglesia. Muchas gracias por tu implicación. Así ayudas a tu Iglesia en sus muchas necesidades.

Con mi afecto y bendición





► **Misa por las almas del purgatorio.** La celebración tuvo lugar el pasado 19 de marzo en la Capilla del cementerio de San José en Castellón. Estuvo promovida por el Apostolado Animarum Purgatori, reunió a una treintena de fieles que participaron en el rezo del santo Rosario y la posterior Eucaristía.



► **Catequesis durante el Ángelus.** Cada día, los trabajadores de la curia rezan el Ángelus junto al Obispo en el Palacio Episcopal de Castellón. Hace unos días coincidió con la visita de un grupo de alumnos de un Instituto de la ciudad, que se sumaron a la oración y recibieron una breve catequesis de D. Casimiro.



► **CONFER celebra su retiro de Cuaresma.** Participó un grupo de 25 religiosas y religiosos de la Diócesis y se celebró en el Monasterio de Ntra. Sra. de Mirambel de las Madres Agustinas en Montornés. La reflexión corrió a cargo de la Hna. Inmaculada Cifuentes que invitó a descubrir el deseo de Jesús para cada uno.



► **24 horas para el Señor.** Bajo el lema "Tú eres mi esperanza", la Diócesis de Segorbe-Castellón ha celebrado esta 12ª edición con el objetivo, de colocar nuevamente el sacramento de la reconciliación en el centro de la vida pastoral de la Iglesia llevando la Misericordia del Señor a través de la reconciliación.



► **Celebración de la Pasión en Vila-real.** La Plaza Mayor de Vila-real acogerá, el sábado 12 de abril a las 21:00 horas, Laqvim Vere, la representación musical del Jueves Santo. Laqvim Vere invita a la reflexión personal y es una obra que va más allá del relato bíblico y explora temas universales como la duda, la culpa, el dolor y la ambivalencia moral.



► **La comunidad católica vietnamita celebra San José.** La Misa, celebrada en la parroquia de San Miguel Arcángel de Castellón, estuvo presidida por D. Francisco Javier Phuc, reunió a cerca de un centenar de fieles de la comunidad católica vietnamita de la zona valenciana. La ceremonia supuso reafirmarse en su compromiso de vivir el Evangelio.

Fe y devoción en una multitudinaria ofrenda de flores a la Mare de Déu del Lledó



La ofrenda floral a la Patrona de la ciudad es uno de los actos más emocionantes de las fiestas fundacionales de Castellón. Así se constató el pasado sábado donde miles de castellonenses veneraron la imagen de su patrona. Representantes de asociaciones, casas regionales, colegios, corales, Cofradías de Semana Santa, collas, entes vinculados a las fiestas, festes de carrer, y de las 19 gaiatas recorrieron a pie la distancia que sepa-

ra la Plaza Mayor y la Basílica de la Mare de Déu del Lledó rindiéndose a los pies de la Lledonera como signo de fe. De esta forma se puso en valor la devoción popular a la Mare de Déu del Lledó que es expresión de la fe cristiana que se fortalece y se transmite de generación en generación. El Obispo de Segorbe-Castellón, junto a los miembros de la Real Cofradía del Lledó acompañó a los fieles en la explanada de la Basílica.

Principales celebraciones de la Semana Santa en la Diócesis de Segorbe-Castellón



El Obispo de Segorbe-Castellón presidirá las principales celebraciones litúrgicas. La primera cita será el Domingo de Ramos, 13 de abril, con la bendición y procesión en Segorbe, y culminarán el Domingo de Resurrección, 20 de abril, con la solemne Eucaristía y la Procesión del Encuentro. Entre los actos destacados se encuentran la Misa Crismal el Lunes Santo en la Concatedral de Santa María, en Castellón, la Misa en la Cena

del Señor y la Procesión Penitencial el Jueves Santo en Segorbe. El Vía Crucis tendrá lugar en Castellón, y la celebración de la Pasión del Señor el Viernes Santo, y la Vigilia Pascual el Sábado Santo serán en Segorbe. Invitamos a todos los fieles a participar de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. Puedes consultar los horarios de todas las celebraciones presididas por el Obispo en nuestra web: www.obsegorbecastellon.es.

Mundo rural y Cáritas: territorio, comunidad y cuidados

Cáritas reivindica el trabajo en favor de la sostenibilidad de las poblaciones rurales y sus entornos con una acción social que cuida a la naturaleza y las personas, centrandose en el mundo rural de la comarca del Alto Palancia. Para este mundo rural, con frecuencia olvidado, Cáritas reclama una comunidad inclusiva, abierta y que inspira gestos por otro mundo posible y apuesta por un territorio que visibiliza la desprotección y la vulnerabilidad. La animación comunitaria en el mundo rural, donde la despoblación y el envejecimiento son dos de los principales problemas, es fundamental en el trabajo de Cáritas. Somos conscientes de que otra reali-



dad es posible, poniendo en valor el estilo de vida rural que propone volver a la tierra para cuidarla, vivir con poco, crear comunidad y mejorar la sostenibilidad. Todos debemos ayudar a que se produzca una transformación. A pesar de que en las zo-

nas rurales las mujeres son mayoría y tiene gran presencia, se enfrentan a dos formas de desigualdad: la primera por el entorno de residencia, que afecta al mercado laboral, servicios y conectividad física y digital. La segunda por ser mujer en un con-

texto a menudo masculinizado, con una cultura más tradicional en cuanto a la participación de la mujer en las distintas esferas de la vida.

En el Programa de Mundo Rural realizamos un acompañamiento integral en las distintas esferas de la vida laboral, social, eclesial y comunitaria mediante actividades como talleres de alfabetización, sesiones grupales donde se trabaja la autoestima, valores, habilidades sociales y empoderamiento, acompañamiento y orientación en trámites administrativos y acceso a los servicios públicos, actividades culturales y de ocio fuera del ámbito rural, talleres de alfabetización digital o de entretenimiento y envejecimiento activo.



Mons. Casimiro López Llorente, Obispo de Segorbe-Castellón

"Al celebrar mis bodas de oro sacerdotal, la gratitud que lo más grande que me ha acompañado"

Nuestro Obispo celebra este domingo cinco décadas de sacerdocio, un camino marcado por la fidelidad a Dios, la entrega a la Iglesia y el servicio a los fieles.

Recuerda con emoción aquel día en que recibió el sacramento del orden, su infancia en una familia de fe sencilla pero profunda, y cómo fue descubriendo poco a poco su vocación. Durante estos 50 años ha desem-

Imagen izqda: D. Casimiro recibe el abrazo de su madre como Obispo de Segorbe-Castellón en la Concatedral de Santa María

1.- Este año celebra el 50º aniversario de su ordenación sacerdotal. ¿Cómo recuerda aquel día en que recibió el sacramento del orden?

Lo recuerdo como si fuera hoy. Era el 2º Domingo de Pascua, por la tarde, en la Catedral de Osma-Soria, en mi pueblo natal, El Burgo de Osma, con un templo lleno de fieles, familiares, sacerdotes y compañeros. Viví mi ordenación sacerdotal con conmoción interior y con profunda alegría: en este lugar había nacido a la fe y a la vida de hijo de Dios en el bautismo y fui confirmado en la fe, había asistido de monaguillo varios años en la parroquia y crecí en la fe y vida cristiana. Y ahora aquí Dios me hacía su sacerdote para siempre. Por ello viví aquel momento con una enorme gratitud a Dios por el don del sacerdocio y a las personas, especialmente a los sacerdotes, que me acompañaron en todo el proceso vocacional, y, sobre todo, en momentos de especial dificultad. Me formé durante el Concilio Vaticano II y en el tiempo postconciliar, en el que tantas cosas se cuestionaban en la Iglesia sobre la identidad del sacerdote y su formación, que no ayudaban a la maduración de la vocación. Si ya es un misterio haber sido elegido por pura gracia de Dios para ser sacerdote, menos explicación humana tiene aún que me mantuviera fiel a la llamada del Señor en aquellas circunstancias. Soy sacerdote por pura gracia de Dios, que me eligió y cuidó de mí con bondad y misericordia.

2.- ¿Cuándo y cómo sintió la llamada al sacerdocio?

No puedo indicar un momento concreto de mi vida en que sintiera la llamada al sacerdocio. Ya desde muy niño se fue despertando poco a poco en mí el deseo de ser sacerdote. Como en caso del profeta Jeremías, pienso que la semilla vocacional estaba puesta por Dios en mi corazón desde el seno materno. El ambiente familiar de fe sencilla, pero profunda, una fe viva y vivida, el ambiente de la parroquia y el contacto con buenos sacerdotes propiciaron que fuera consciente de mi llamada y de que la semilla vocacional germinara en mí. En cierta ocasión un sacerdote, a quien asistía como monaguillo en la Santa Misa, me preguntó: "¿Qué quieres ser de mayor?". "Como Ud." le contesté sin titubear. A medida que crecía en edad, mayor era mi deseo de ingresar en el Seminario.

3.- ¿Quiénes fueron las personas que más influyeron en su decisión de seguir a Cristo como sacerdote?

En primer lugar, mis padres, que desde el primer mo-

mento acogieron con alegría mi deseo de ir al seminario para ser sacerdote y me alentaron, sin rehuir sacrificios. No puedo olvidar tampoco a mi párroco en los años de monaguillo y en el momento de ingresar en el seminario; su ejemplo de entrega al ministerio y a la comunidad parroquial, así como su apoyo humano, económico y espiritual fueron decisivos. Y, por último, un sacerdote, que me acompañó espiritualmente muchos años y me animó en momentos de indecisión para superar los miedos y responder a la llamada de Dios con generosidad.

4.- ¿Cómo vivió su familia la fe y cómo se la transmitieron a usted??

Mi familia era una familia humilde y pobre, dedicada al campo y la huerta. Mis padres tenían una fe sencilla, pero firme y profunda; una fe que se vivía en la familia, en la parroquia o en el santuario de la Virgen del Carmen, a la que tenían una gran devoción. Dios, Jesús y la Virgen María estaban siempre de algún modo presentes en sus labios y en la vida familiar, en las alegrías, en las penas y en las decisiones importantes. Mis padres nos enseñaron a rezar y nos enseñaron las oraciones propias del cristiano. En la familia se rezaba con frecuencia, siempre antes de las comidas y, a veces, el santo Rosario. Mis padres nos llevaban con ellos a la parroquia y estaban atentos a que acudiéramos a las catequesis y otras actividades parroquiales. En este ambiente familiar, la fe se transmite como por 'osmosis': por el testimonio de fe y de vida de los padres, por las virtudes y valores que viven e inculcan, por la unidad entre la fe y la vida familiar que muestran.

5.- En un mundo cada vez más secularizado, ¿qué mensaje daría a las familias cristianas sobre la importancia de educar en la fe?

Creo sinceramente, que, después de la vida, lo más grande que los padres pueden dar a sus hijos, es la fe cristiana. Esta comienza llevando a los hijos al encuentro personal con Cristo vivo, como alguien que los ama personalmente y nunca los abandona, que los cura, perdona y salva. Este encuentro les transformará el corazón, les dará horizonte y sentido a su vida, les mostrará el camino de la felicidad y les infundirá la esperanza que no defrauda. Serán hombres y mujeres de bien, con virtudes y valores, acogedores y respetuosos con todos. Pero que no olviden que la fe cristiana se vive en la comunidad cristiana, escuchando la Palabra de Dios, recibiendo



Castellón, en el 50º aniversario de su ordenación sacerdotal

...les, puedo decir con el corazón lleno de... ...a pasado en la vida es ser sacerdote"

peñado diversas responsabilidades pastorales, enfrentando retos como la secularización y el fortalecimiento de la vida eclesial. En esta entrevista, nos habla sobre su experiencia como sacerdote y obispo, así como los momentos más significativos de su ministerio, y el mensaje que quiere dejar a los sacerdotes, religiosos y laicos en este momento tan especial de su vida.

Imagen dcha: **Nuestro Obispo en su toma de posesión de la Diócesis de Segorbe-Castellón en la S.I. Catedral de Segorbe**

los sacramentos donde Dios nos hace partícipes de su propia vida, y viviendo la caridad.

6.- Desde su ordenación, ha servido en distintas responsabilidades pastorales. ¿Cuáles han sido los momentos más significativos de su ministerio?

Destacaría haber estado encargado de dos parroquias muy pequeñas, desde 1986 a 2001, donde aprendí a ser cura de pueblo con gente sencilla y necesitada; haber sido rector y formador del Seminario diocesano, en una situación delicada; haber sido elegido como Administrador diocesano de Osma-Soria, en sede vacante, por la responsabilidad que implicaba; y, finalmente, mi nombramiento como Obispo de Zamora, mi consagración episcopal y mi envío a Segorbe-Castellón.

7.- En 2001 fue nombrado Obispo de Zamora y en 2006 Obispo de Segorbe-Castellón. ¿Cómo asumió estos nombramientos? ¿Qué significó para usted recibir este encargo de la Iglesia?

El primero lo acogí con agradecimiento al papa, san Juan Pablo II, pero con mucho temor y temblor por mi pequeñez y mis limitaciones, pero siempre con la confianza puesta en Dios para ponerme al servicio de Cristo, el buen Pastor, en la entrega de mi persona y de mi tiempo a la iglesia de Zamora.

El segundo nombramiento lo asumí por obediencia al Santo Padre. Llevaba poco tiempo en Zamora, estaba terminando mi primera visita pastoral a la diócesis, había aprendido a amar a aquella Iglesia diocesana. Y el Papa decide trasladarme a Segorbe-Castellón. Humanamente cuesta levantar la tienda física y afectiva, desinstalarse, cambiar el chip, y salir de tu tierra para venir y servir en otra tierra y a otra gente, muy distinta por su carácter, costumbres e historia. Pero en ningún momento dudé en acoger la voluntad de Dios con total disponibilidad para la nueva tarea que Dios me encomendaba a través de su Iglesia.

8.- ¿Cuáles han sido los mayores desafíos que ha encontrado como obispo y cómo los ha afrontado?

El mayor desafío que he encontrado tanto en Zamora como en Segorbe-Castellón es cómo evangelizar hoy en un contexto de progresiva secularización, de alejamiento de los bautizados de la Iglesia y de debilitamiento en la vida y misión de nuestras comunidades eclesiales, especialmente de las parroquias.



En cada una de la diócesis, este reto tiene connotaciones propias. En Zamora era y sigue siendo el envejecimiento y la despoblación que incide fuertemente en el ánimo y dedicación pastoral de los sacerdotes y en la vida de las comunidades. Entre otras muchas cosas, creamos las Unidades acción pastoral como medio para evangelizar en el presente.

En Segorbe-Castellón, arreglado el saneamiento de la economía diocesana, el reto principal ha sido y es promover la comunión y participación de todos en la vida y misión de nuestra Iglesia Diocesana: de sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, y seglares, de parroquias, comunidades eclesiales, movimientos y asociaciones. Para ello, se ha trabajado por la unidad del presbiterio y la fraternidad sacerdotal ante un presbiterio complejo por diversas causas, así como el sentido de pertenencia a la Iglesia diocesana y la llamada a participar todos en su vida y misión, más allá de la propia parroquia, comunidad, movimiento o asociación. Es preciso fortalecer la fe y la vida sacramental, el sentido de comunidad, la implicación de todos los bautizados en la misión evangelizadora de la Iglesia. En mi ministerio siempre tengo presente el 'ora et labora' benedictino. Previo al trabajo pastoral no puede faltar nunca la oración y la reflexión ante el Señor y su Palabra, para escuchar lo que Él quiere en cada momento y abrirse a la acción del Espíritu Santo que es el que guía a la Iglesia

9.- ¿Qué mensaje quisiera dirigir a los sacerdotes, religiosos y fieles de la Diócesis en este momento tan especial de su vida?

Os invito a dar a Dios infinitas gracias por su gran misericordia para conmigo y por el inmerecido don del sacerdocio. Sólo Dios sabe por qué me eligió para ser sacerdote, a pesar de mis limitaciones, debilidades y pecados. Al celebrar mis bodas de oro sacerdotales sí que puedo afirmar: Merece la pena ser sacerdote y entregar la vida a Cristo en el servicio pastoral a los hermanos allá donde Él nos envíe. Es lo más grande que me ha pasado en mi vida. Y es lo más grande que puede pasar para cualquier adolescente o joven que sienta la llamada al sacerdocio. Lo decisivo es dejarse amar por Cristo, llenarse de su amor para amar y servir como Él a los hermanos. El Señor nunca falla. Rezad por mí al Señor para que siga siendo fiel al don recibido y siga amándoos según el corazón de Cristo. A Dios y a vosotros pido perdón por mis faltas de amor en el ejercicio de mi ministerio. Gracias

«El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra»

Domingo V de Cuaresma. 1ª semana del salterio

PRIMERA LECTURA
Isaías 43, 16-21

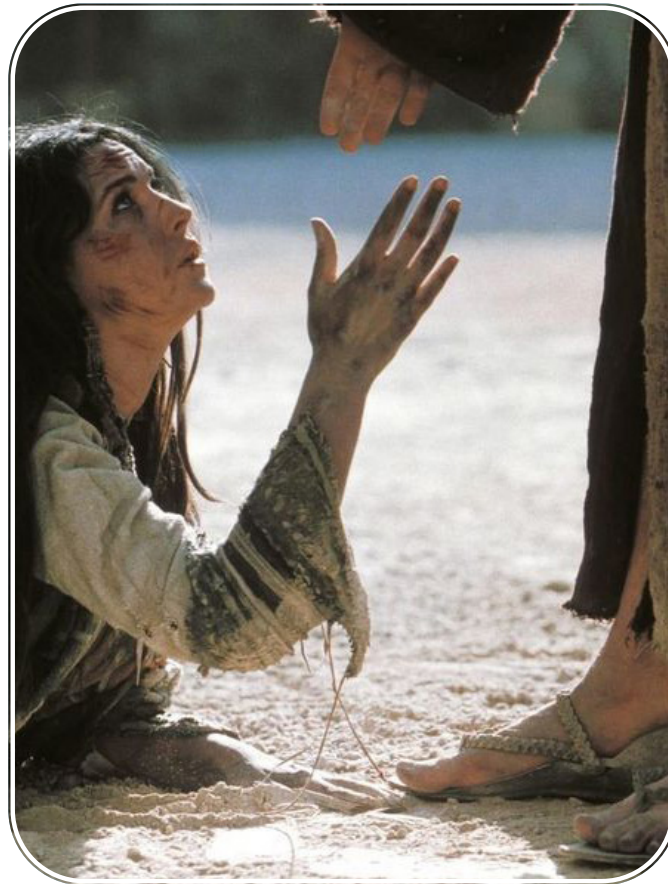
Esto dice el Señor, que abrió camino en el mar y una senda en las aguas impetuosas; que sacó a batalla carros y caballos, la tropa y los héroes: caían para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue. «No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino en el desierto, corrientes en el yermo. Me glorificarán las bestias salvajes, chacaes y avestruces, porque pondré agua en el desierto, corrientes en la estepa, para dar de beber a mi pueblo elegido, a este pueblo que me he formado para que proclame mi alabanza».

SALMO RESPONSORIAL
Salmo 125

R/. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

SEGUNDA LECTURA
Filipenses 3, 8-14

Hermanos: Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe. Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos. No es que ya lo haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado



por Cristo. Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Solo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

EVANGELIO
Juan 8, 1-11

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sintándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos

manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?». Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra». E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?». Ella contestó: «Ninguno, Señor». Jesús dijo: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».



Papa Francisco
La llamada de la esperanza

Recorramos este camino de Cuaresma juntos en la esperanza de una promesa. La esperanza que no defrauda (cf. Rm 5,5), mensaje central del Jubileo, sea para nosotros el horizonte del camino cuaresmal hacia la victoria pascual. Como nos enseñó el Papa Benedicto XVI en la Encíclica *Spe salvi*. Esta es, por tanto, la tercera llamada a la conversión: la de la esperanza, la de la confianza en Dios y en su gran promesa, la vida eterna. Debemos preguntarnos: ¿poseo la convicción de que Dios perdona mis pecados, o me comporto como si pudiera salvarme solo? ¿Anhele la salvación e invoco la ayuda de Dios para recibirla? ¿Vivo concretamente la esperanza que me ayuda a leer los acontecimientos de la historia y me impulsa al compromiso por la justicia, la fraternidad y el cuidado de la casa común, actuando de manera que nadie quede atrás? . Hermanas y hermanos, gracias al amor de Dios en Jesucristo estamos protegidos por la esperanza que no defrauda (cf. Rm 5,5). La esperanza es "el ancla del alma", segura y firme. En ella la Iglesia suplica para que «todos se salven» (1 Tm 2,4) y espera estar un día en la gloria del cielo unida a Cristo, su esposo. Así se expresaba santa Teresa de Jesús: «Espera, espera, que no sabes cuándo vendrá el día ni la hora. Vela con cuidado, que todo se pasa con brevedad, aunque tu deseo hace lo cierto dudoso, y el tiempo breve largo». Que la Virgen María, Madre de la Esperanza, interceda por nosotros .

Mensaje Cuaresma 2025

Dignidad, Respeto y Delicadeza
es lo que nos diferencia

segorvall.com VALL D'UIXÓ - SEGORBE - ALTURA